

**LITERATURA DE CORDEL: «TROVOS NUEVOS Y DIVERTIDOS...».
TROVOS/TROBOS, DÉCIMAS, GLOSAS Y DEMÁS HISTORIAS
EN VERSO A TRAVÉS DE LOS PLIEGOS DE CORDEL O ROMANCES**

**CORDEL LITERATURE: «NEW AND A FUN TROVOS...».
TROVOS/TROBOS, DÉCIMAS, GLOSAS AND OTHER STORIES
IN VERSE THROUGH THE PAGES OF CORDEL OR ROMANCES**

EMILIO DEL CARMELO TOMÁS LOBA

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Resumen: Vamos a realizar un recorrido polarizado por la oralidad y la escritura, de tal forma que atenderemos en este trabajo a las impresiones existentes en los denominados Pliegos de Cordel, publicaciones que no solo recogían romances literarios sino toda una gama de recursos para contar historias. Así, el mundo de la poesía oral popular repentizada o Trovo, como se le denomina en el sureste español, utiliza recursos poéticos propios del canon formal cuyo léxico o terminología aparece con anterioridad en el mundo impreso del Pliego de Cordel.

Palabras clave: Trovo; pliego de cordel; romances; improvisación; troveros.

Abstract: We are going to take a polarized journey through orality and writing, in such a way that we will attend in this work to the impressions existing in the so-called Pliegos de Cordel, publications that not only collected literary romances but a whole range of resources for telling stories. Thus, the world of improvised popular oral poetry or Trovo, as the art of repentismo is called in the spanish southeast, uses poetic resources typical of the formal canon whose lexicón or terminology appears previously in the printed world of the Pliego de Cordel.

Key words: Trovo; pliego de cordel; romances; improvisation; troubadours



1. Introducción

Todos los campos científicos de las Humanidades están expuestos a procelosas controversias dialécticas con las particularidades de cada campo en función a los rasgos expresivos literarios o estéticos, lingüísticos, musicales, sociales, rituales o antropológicos, etnográficos y/o etnológicos, así como históricos. El problema comienza cuando, en un intento por consolidar una corriente, una tendencia, una moda, una tradición o forma de expresión identitaria, una determinada colectividad recurre a establecer patrones discursivos sobre lo que es real o no, dirimiendo dónde empieza o acaba un contenido, o lo que es peor, quiénes están capacitados para establecer tales lindes conceptuales en la alineación estructural de un razonamiento hipotéticamente válido...

Esa ha sido la problemática del Trovo o la poesía popular repentizada por estos lares geográficos del sureste español (y creemos que sigue siendo así aunque algo esté cambiando desde el punto de vista social). Así, ese arte catalogado como Bien de Interés Cultural Inmaterial por la Región de Murcia donde se pone en valor tanto el Trovo como arte escénico, definido por nosotros como Trovo de Escuela, de Escenario o, últimamente, Trovo Clásico, y la actividad trovera de las Cuadrillas de Hermandad y Pascuas. En este último caso, ante la carestía de terminología, nos vimos obligados o empujados a establecer el término Trovo Cuadrillero (Tomás Loba, 2016) debido a que era y es un arte que goza de patrones literarios similares al Trovo Clásico, pero con una puesta en escena ritual diferente. En consecuencia, no podíamos ni podemos igualar o comparar ambos mundos en un único concepto de Trovo unitario por ser ambas manifestaciones, aplicaciones dispares de una misma forma expresiva: el repentismo o la improvisación de versos.

Es por ello que ya en el libro *Introducción a la Poesía Popular Repentizada o Trovo en el Sureste Español* (Tomás Loba, 2018) hablábamos de dos tipos de Trovo: el Clásico o de Escenario (preservado hoy en día con las Asociaciones o Escuelas Troveras), y el Trovo Cuadrillero con las Cuadrillas de Auroros y Pascuas (Luna Samperio, 1980; Luna Samperio, 1989; y Tomás Loba, 2012). Es decir, de forma abierta y unánime en esa obra planteábamos el estado de la cuestión alejada de esa forma unívoca que hablaba de un solo tipo de Trovo, donde estaban los «troveros buenos» y el verso era aparentemente más regio (el de escenario), frente a otro más pobre y degradado, a cuyos poetas se les tildaba de «copleros». Esta última concepción o forma de entender el Trovo solo ha servido para degradar su imagen con una guerra absurda que, actualmente, estamos venciendo con cierto éxito debido a los razonamientos históricos, literarios y antropológicos o rituales puestos sobre la mesa... y también, por qué no decirlo, debido al cambio y relevo generacional. No obstante, un cartagenero que luchó muchísimo por el Trovo, Casimiro Bonmatí Limorte, en la revista *Narria*, ya hablaba de esa diatriba absurda, dando a entender que algo no se estaba haciendo bien (Bonmatí Limorte, 1988).

Resumiendo. Tuvo que llegar la Asamblea Regional de Murcia para subrayar la «actividad trovera» de las Cuadrillas como una realidad identitaria que acabamos denominando Trovo Cuadrillero, como señalábamos anteriormente; tuvo que salir a la luz el mencionado libro de *Introducción a la Poesía Popular Repentizada o Trovo*; tuvo que aparecer en el panorama regional unas Jornadas sobre el Trovo celebrado en la pedanía huertana de La Arboleja (Murcia) para reivindicar figuras del trovo como una realidad y un patrimonio vivo; y tuvo que aparecer un Congreso sobre el Trovo en este siglo XXI, con su respectivo volumen (Sánchez Conesa y Tomás Loba, 2021), para mostrar este arte en toda su multidisciplinariedad y constatar así las imágenes del Trovo con su implicación ritual, social, musical, didáctica... a un lado y otro del Atlántico, y en el caso particular de la región de Murcia, con las dos tipologías de Trovo mencionadas. Sumando esfuerzos y publicaciones, los últimos estudios han dado paso a nuevas expectativas, a una mejor y más digna catalogación y ubicación del Trovo, así como a una adecuada disposición histórica sincrónica y diacrónica.

No obstante, situándonos en un periodo *protohistórico* como afirmaba Bonmatí Limorte en su publicación sobre el Trovo en la mencionada revista *Narria* de la Universidad Autónoma de Madrid, existe una nebulosa conceptual anterior a la eclosión del Trovo como movimiento escénico. Es más, se han establecido hasta apotemas dados por válidos tales como que el Trovo (entendido en el particular mundo del Trovo Clásico como el conjunto de veinticuatro versos, derivados de la Glosa de una estrofa: copla, cuarteta o redondilla), fue inventado por José María Federico Marín, el trovero palmesano Puntal de Oro... y nada más lejos de la realidad (Roca Martínez, 2002). La valía del gran trovero Marín hemos de verla en su capacidad interpretativa en una época en que la gente apenas estudiaba y, sobre todo, en que su figura representa el cauce fundamental para que el Trovo evolucionara de una expresión popular y tradicional, ambos conceptos distintos, a una expresión escénica, con una perfección métrica y consonántica insólitas para la época, dentro del mundo de las *varietés* que tenían lugar en determinados espectáculos de finales del siglo XIX y principios del XX, subiendo de esta forma este arte a una categoría social y artística notabilísima.

Pero en este trabajo queremos ahondar más. Pretendemos desplazarnos por el mundo de la literatura, sin duda popular, que los *Pliegos de Cordel* (denominados también *Romances* o *Romances de Ciego*) tuvieron a bien legarnos mediante su expresión y contenido, y en cómo su distribución hizo extensiva unos patrones literarios cuya finalidad no era otra sino la diversión o entretenimiento a través del placer literario. Ese es el fin de toda obra. Es en este punto donde creemos que, y aquí establecemos nuestra hipótesis deductiva, el mundo del Trovo, o lo que sería el Trovo ya con sus pautas escénicas, se vio alimentado—contaminado positivamente por un movimiento literario proveniente del mundo de la literatura popular oral de carácter tradicional, por un lado, y por otro lado, por los *Pliegos de Cordel* u hojitas de *Romances*, donde encontramos una amplia producción literaria a través de patrones expresivos anclados en formas métricas que luego el Trovo establecería como propios.

Dicho de otra forma. Es en ese mundo de la *paraliteratura* (Fusillo, 1996) o literatura de consumo como establece el investigador italiano Máximo Fusillo, donde encontramos que los términos que hacía y hace suyos el Trovo actual, estaban ya empleados e impresos en infinidad de papeles sencillos, breves, amenos, divertidos en todas sus tonalidades (alegres o trágicos), desde el uso de terminología a formas estróficas. Entonces, sin que sepamos a ciencia cierta sino por especulaciones si la influencia pudo ser superficial o plena, o ninguna, sí que podemos afirmar que nos pueden servir esos Pliegos como fuentes documentales para corroborar el uso de patrones poéticos antes de la denominada eclosión del Trovo a finales del siglo XIX en las Comarcas murcianas de Cartagena y La Unión.

2. La Literatura del Trovo

En pleno siglo XXI, el Trovo del sureste español, entendido como el Trovo Clásico, ha evolucionado musicalmente, literariamente, socialmente y estructuralmente mediante la creación de escuelas, asociaciones y/o grupos de poetas–artistas vinculados a la tarima o tablado como forma de expresión escénica, distinta a la figura del guía, guion o trovero de Cuadrillas, cuyo paradigma ritual es diferente. Es en ese desarrollo escénico, musical, literario, ritual y social, donde podemos, desde esta contemporaneidad, hacer un avistamiento preclaro sobre el Trovo, retrocediendo de esta manera hasta el periodo conocido como la Primera época (hace aproximadamente ciento cincuenta años), es decir, sus comienzos escénicos, para poder así abarcar el abanico literario asociado a su expresión musical para, de esta forma, crear un cotejo etnológico acerca del Trovo clásico, cuyo origen se pierde en un pasado protohistórico, y del que apenas sí sabemos nada... Es desde la aparición de un joven muchacho con talento, José María Federico Marín Martínez (1865-1936), más conocido como *José María Marín* o simplemente *Marín*, donde encontramos numerosas referencias al Trovo fruto del revulsivo social que supuso en la figura de Marín en el entorno repentista, un adelantado a su época en el proceso de la improvisación de versos, fundamental figura que logró aupar al trovo al escenario para compartir carteles en espectáculos de variedades con la música regionales, cantos con aires aflamencados y bailes boleros o nacionales, llegando incluso a protagonizar carteles de espectáculos no solo en la región de Murcia y concretamente en Cartagena y La Unión, sino también en Barcelona, por ser esta una zona de estancia migratoria del sureste español.

De esta forma, en el periodo protohistórico, anterior a la figura de José María Marín, y gracias a la memoria popular, a través de cancioneros antiguos, sabemos de la presencia de la quintilla e incluso la Copla y la Cuarteta (asonantada y consonantada), si bien es cierto que con la consolidación de las Veladas la forma de expresión era o fue la quintilla puesto que otorgaba más prestigio para el improvisador ante quien no podía hacerlo (ya fuere por destreza o falta de conocimiento intelectual). Es más, *Marín* se caracterizó por el uso de la consonancia. No estamos diciendo que él la insertara en el Trovo, sino que, hipotéticamente, pudo

asentar su uso como una forma también de prestigio social y resarcimiento literario en un enfrentamiento poético o controversia. Sabemos que *Marín* conocía y llegó a usar la estrofa de la Décima o Espinela (tal vez gracias a la estancia cubana motivada por la realización del servicio militar) pero no nos consta que esa forma expresiva fuere habitual en una Velada Trovera de entonces... el ejemplo más claro es que la quintilla fue la forma estrófica reina de una Velada Trovera hasta entrados los años setenta del siglo XX. Y, volviendo a la Décima, si alguna vez se hubiere utilizado en algún enfrentamiento lírico, es evidente que surgió como algo excepcional sin su debido asentamiento social y consolidación diacrónica.

De esta forma, en el conocido enfrentamiento acaecido en la población de Portmán (La Unión) en 1913, tildado como la más famosa velada trovera de la historia, se dieron cita Manuel García Tortosa, apodado *El Minero* (aunque en alguna que otra documentación manuscrita llegó a firmar como *El Valenciano*, del que no sabemos realmente su procedencia), y José María Marín, combinando ambos en el proceso de repentización el uso de la Quintilla en rima alterna: *ababa*, y la Quintilla en Redondilla, (según la particular terminología o argot del mundo del trovo del sureste español): *abaab*, cómo no, con el uso del verso octosílabo y la rima siempre consonante.

Minero:

Saben en La Unión llamarte	a	
rey de la improvisación	b	
y yo he venido a buscarte	a	Quintilla en Redondilla
con la intención de arrancarte	a	
de tu corona un florón.	b	

Marín:

Si de rey calificarme	a	
los unionenses supieron	b	
por el afán de elogiarme,	a	Quintilla en rima alterna
¡la gloria que ellos me dieron	b	
no podrás tú arrebatarme!	a	

Por otra parte, sí nos consta el uso de la Glosa del Trovo, la Glosa de la Copla, Cuarteta o Redondilla, o simplemente Trovo como lo tildan algunos, en los lares por los que se asentó el Trovo como espacio escénico, es decir, La Unión, Cartagena y Águilas (repetimos, como espacio escénico puesto que el Trovo como

repentismo ya existía antes por diferentes lares del reino histórico de Murcia, incluso en los territorios ya mencionados, con otras connotaciones rituales). De esta forma, una Glosa consiste en desmenuzar una estrofa matriz–primigenia, para formar una historia versada con cada uno de esos versos primarios como final a cada estrofa propuesta, ya sea en quintilla o décima.

A continuación, mostramos una Glosa de la Cuarteta realizada por otro puntal del Trovo de la primera época: José Castillo Rodríguez (1872–1958), estando preso en el Penal de Cartagena al haber sido acusado de participar en «los motines de La Unión», el 4 de mayo de 1898, motín en el que el sector obrero reivindicaba mejoras laborales ante la salvaje explotación del sector.

*Huye, noche, velozmente
siquiera por compasión
del preso que es inocente
y no duerme en su prisión.*

Deja que la luz ahuyente,
los tétricos pensamientos
que aglomeran en su mente
duplicando sus tormentos,
huye, noche, velozmente.

No hagas mayor su expiación
con tu tan negro capuz,
que en su lúgubre mansión
derrame Febo su luz,
siquiera por compasión.

Cuando aquel que es delincuente,
perdidas la fe y la calma
tan amarga pena siente.
¡Cuánto no sufrirá el alma
del preso que es inocente!

Si por falsa acusación

los jueces lo han sentenciado,
¡tened conmiseración
de aquel que está aprisionado
y no duerme en su prisión!

Otro trovero singular fue Pedro Pérez Ros Cantares (1901-1966), trovero considerado un gran maestro, puntal de plata de nuestra historia del trovo, gran responsable de que este arte exista en la actualidad. Fue así que en Balsapintada (Fuente Álamo), en el año 1955, realizó la Glosa de una Redondilla, obligando por ello a ejecutar las Quintillas del pertinente desglose en Quintillas en Redondilla.

*Conservo impoluto y sano
mi esclarecido linaje;
no se mancha mi plumaje
en el cieno del pantano.*

Yo soy de rancia nobleza
en el verso castellano,
y el blasón de mi realeza
en su virginal pureza
conservo impoluto y sano.

No me quiera destronar
un extraño personaje,
porque puedo asegurar
que nadie pueda manchar
mi esclarecido linaje.

Si la ocasión se presenta
insensible ante el ultraje,
doy de mi adversario cuenta,
que en el agua turbulenta
no se mancha mi plumaje.

Siempre la fama he tenido
de indiscutible decano,
no porque tú hayas venido
pienses que el cisne ha caído
en el cieno del pantano.

Volviendo a la figura trovera de la glosa anterior, tras la pérdida del Trovo como festín poético en las denominadas Veladas, con la consecución de la guerra civil, el periodo de postguerra vivió un vacío lírico hasta la aparición de una figura: Pedro Pérez Ros *Cantares*, quien supo ver en un niño, Ángel Roca, a un digno acompañante que le ayudara a revivir la gloria de una época pasada, periodo difuso que se remontaba a finales del siglo XIX. Con *Cantares* y Ángel Roca se desarrolla una segunda etapa de plata que se va a extender, con vaivenes temporales, hasta la denominada Cruzada del Trovo. Sea como fuere, lo tradicional en esta época era expresar el contenido del Trovo como arte poético con la Quintilla y la Glosa.

Sería a finales de la década de los años setenta cuando, a través del atrevimiento del trovero José Martínez Sánchez *El Taxista*, la Décima o Espinela haría acto de presencia en las Veladas Troveras tras ser dictada por él y emitida por su *cantaor*, Alfonso Conesa Meroño *El Levantino* (1940), para hacerlo inmediatamente después José Travel Montoya *El Repuntín* (1928-2000). A partir de este hecho insólito, la Décima sería un elemento indispensable tanto en las Veladas Troveras como en los Concursos de Trovo.

Cartagena es la señora	a
que luce falda azulada,	b
está de historia preñada,	b
es leal y acogedora.	a
Además de encantadora	a
bellos son sus aledaños,	c
aquí los propios y extraños	c
vivimos como en la gloria,	d
está preñada de historia,	d

tiene más de tres mil años⁸². c

Siguiendo con la Glosa, hemos de decir que también nos encontramos este patrón ramificado en décimas, y aunque hemos señalado anteriormente que no era habitual en las Veladas el uso de la décima o espinela, también hemos anotado que los troveros tenían conocimiento de la misma hasta tal punto que llegaron a trabajarla ya fuere por su contacto con otras culturas donde la décima se empleaba para repentizar, como por los conocimientos literarios que poseyera el trovero en particular, así como también por el contacto con el mundo del pliego de cordel o los romances de ciego. ¿Quién sabe? De esta forma, al igual que con la Quintilla, nos vamos a encontrar ejemplos antiguos de la Glosa de la Copla, Cuarteta o Redondilla en Décimas.

Llegados a este punto hemos de señalar que hay quien define el Trovo no solo como un arte genérico de improvisación sino también como la expresión de un conjunto estrófico: la Glosa en Quintillas, mientras que, para definir el mismo proceso en Décimas, hay quien lo tilda de Glosa, distinguiéndolo así del Trovo. Nosotros opinamos que la Glosa representa a todo el proceso que implique un desglose poético, con independencia de la catalogación más o menos extendida que pueda haber de la misma, tanto en quintillas como en décimas.

Se como fuere, acude a nosotros una Glosa en Décimas construida por el gran genio local José María Marín, en 1920, a una calavera tras una visita al cementerio de La Palma (Cartagena). Dice así la Copla principal y su respectivo desglose poético:

*Me encontré una calavera
con una marca en la frente;
cuando la honra se empaña
no la limpia ni la muerte*

De Todos Santos un día
visitando un cementerio,
me detuve ante el misterio
que aquel recinto envolvía.

⁸² Décima publicada en el trabajo sonoro de la Asociación Trovera José María Marín de La Palma (Cartagena), titulado *Trovodeando* (2012), Ayuntamiento de Cartagena, en la pista 3, bajo el título: «Controversia por Guajiras». Publicada también en TOMÁS LOBA, 2023.

Allí, en la morada fría
de la jornada postrera
donde pavoroso impera
el silencio funerario,
en tan lúgubre sudario
me encontré una calavera.

En ella pude leer
que alguna historia guardaba
cuyo enigma no alcanzaba
mi razón a comprender,
y es que el supremo poder
del santo Juez permanente
dispuso que eternamente
intrigara su delito
llevando el estigma escrito
con una marca en la frente.

La sabia jurisprudencia
penetra en lo más profundo
y el hombre vive en el mundo
pendiente de su existencia.
Guardemos, pues, la conciencia
Limpia de materia extraña
ya que el perdón y compañía
que dé Dios se ha de obtener,
no se puede merecer
cuando la honra se empaña.

Todos llevamos consigo
a Dios en toda ocasión
pues de nuestra inclinación

es infalible testigo.
Él nos da premio o castigo
de un modo tan sabio y fuerte
que hasta en la materia inerte
se ve de un modo sublime
que señal que Dios imprime
no la limpia ni la muerte.

Hasta el día de hoy, estas son las tres formas estróficas o patrones poéticos que imperan en el Trovo o los espectáculos escénicos (aunque la Glosa actualmente no pasa por su mejor momento, pero está, que no es poco... y lo que sí no se practica es la Glosa en Décimas, es bastante inusual). Dentro de esta tríada poética, existen ejercicios o prácticas troveras que giran en torno a la construcción de la quintilla y la décima o espinela, las cuales, asombrosamente, han sobrevivido al paso del tiempo datándose su uso desde la primera época del Trovo Clásico en el periodo de José María Marín, Manuel García *El Minero* y José Castillo. Hablamos del Trovo *Cortao* o Trovo en Verso Alternado en el que un trovero exponía (y expone) un verso, el cual había de ser continuado por otro trovero, sin que este último supiera realmente cuál era la idea primigenia preconcebida por el primer trovero que había empezado la retahíla. Proponemos un ejemplo entre dos de los puntales de oro: el palmesano de Cartagena, José María Marín, y el almeriense de Pechina, José Castillo.

Marín: Vistes como un caballero
Castillo: porque soy un señorón.
Marín: ¿Dónde tienes el sombrero?
Castillo: Me lo he dejado en La Unión,
Marín: en casa del sombrerero.

Castillo: Noto que tú vistes bien.
Marín: El culo del arca llevo
Castillo: y yo del cofre también.
Marín: Yo, este que tengo lo debo.
Castillo: No esperes que otro te den.

El Trovo *Cortao* está en plena vigencia, y rara es la velada en que esta disciplina no se lleve a cabo, tanto en décima como en quintilla. Además, el Trovo *Cortao* puede estar construido de forma alterna, a su vez, en variantes: «a una o dos razones», proceso que tiene lugar cuando cada trovero tendrá que improvisar seguidos un verso o dos a la vez para pasar el turno al trovero contrario o siguiente.



Y, por último, existe otra práctica en la misma línea del Trovo *Cortao* que es el Trovo *Robao*, cuyo desarrollo tiene lugar cuando un trovero se adelanta en su turno, rompiendo así la dinámica del contrincante trovero en la ejecución de la estrofa, obligando por ello a que esta sea realizada en Trovo *Cortao*. En ambos casos, en el Trovo *Cortao* o el Trovo *Robao*, el desarrollo de la Quintilla puede realizarse de modo Alterno o bien en Redondilla (aunque esta última práctica es muy poco habitual puesto que siempre suele realizarse con alternancia de la rima).

Otra práctica habitual que se mantiene desde el origen conocido del Trovo escénico, es la improvisación mediante el desarrollo de un Tema general para el cual, los dos contendientes poéticos o batalladores en verso, han de postularse a favor o en contra, demostrando un alarde de ingenio, aunque en la vida real no compartan el punto de vista defendido o atacado. Este proceso es conocido en el Trovo del sureste como Controversia, dicho de otro modo, el proceso de contro-

vertir dialógicamente mediante la improvisación de versos ante un tema preestablecido (aunque para que exista controversia no es necesario la presencia forzada de un tema sobre el que debatir).

También es habitual en una Velada actual no solo proponer un tema general, sino improvisar ante la propuesta de Palabras Forzadas sin más implicación que contenerlas en una quintilla o décima intentando desarrollar una idea. O, sobre todo, Pies Forzados, es decir, octosílabos perfectos que suelen servir habitualmente de Final de una Quintilla o una Décima. Lo cierto es que, en esta línea, el trovo ha evolucionado y actualmente hay troveros que son capaces de incluir en una décima o espinela dos, tres y hasta cuatro Pies Forzados por ser esta estrofa una composición de cuatro rimas, alzándose como la de mayor recorrido en el repertorio hispánico.

Y ya dentro de un pequeño espacio dedicado a «rarezas», hemos de citar prácticas tales como el Pie Forzado permanente, el Decimario o el Quintillario. Lo que tienen en común es que un Pie Forzado u octosílabo hace acto de presencia en todas las estrofas de la formación poética final, de tal manera que una composición presentará el mismo Pie Forzado permanente, en todas sus estrofas, hasta que el poeta de mesa o trovero lo decida; en el caso del Decimario, consiste en una composición de diez décimas donde el Pie Forzado va a pasar por todas las posiciones de la décima, ocupando en cada estrofa una posición: en la primera décima, el primer lugar; en la segunda décima, el segundo lugar... y así sucesivamente hasta que ocupe el décimo verso en la décima espinela; y en el caso del Quintillario, es el mismo proceso que el Decimario, pero con Quintillas (en rima alterna o en Redondilla), situándose el Pie Forzado en cada uno de los versos de una quintilla, formando así cinco estrofas.

Incluso, en el mundo del trovo, principalmente como «trovo de mesa» que no como ejercicio de improvisación, encontramos el uso del acróstico dentro de las formas estróficas de las que hace uso el Trovo. En este sentido, el trovero Joaquín Sánchez Sánchez *El Palmesano*, sin duda el trovero que más ha experimentado en la historia del trovo con todas las formas estróficas troveras, delimitando prácticas y salidas literarias en la combinatoria entre la literatura clásica y la cultura literaria trovera⁸³, nos ha dejado un buen florilegio creativo:

⁸³ Décimas en acrósticos realizadas por Joaquín Sánchez Sánchez *El Palmesano*. La estrofa titulada «Castellano» data del 23 de septiembre de 2007, y la titulada «Trovadores», del 17 de febrero de 2010. Estrofas extraídas de su página web: <https://troverosdelsureste.webnode.es/> (última visita 10/08/2023). No obstante, troveros como Ángel Roca o José Alonso Ruiz *El Santapolero* dejaron una gran labor en esa combinatoria literaria entre lo clásico y la cultura trovera. Este último, incluso, utilizó el *Ovillejo*.

CASTELLANO

Con latino sentimiento
Abrió esta lengua su historia
Sembrando en su trayectoria
Tiernas palabras al viento.
Es del poeta el sustento,
Luna de versos radiantes,
Llave de hispano – parlantes,
Amparo de soñadores,
Nave de mil escritores
O la esencia de Cervantes.

TROVADORES

Transmiten su voz al viento
Repentizando una idea,
Obsequiando en su tarea
Verso, arte y sentimiento.
Así vierten su talento
Derramando con soltura
Obras de una esencia pura
Rimadas con perfección,
Enlazando en bella unión
Saber, ingenio y cultura.

3. Los Pliegos de Cordel o Romances de Ciego

El mundo del Romancero adquiere en la tradición dos dimensiones: una proyección escrita que a su vez se bifurca en ocasiones en un *auctoritas*, unas veces de renombre y otras no, y en otras en un creador anónimo de la historia; y por otro lado, la tradición oral que asumía la añeja tradición del Romancero Viejo fosilizándolo, evolucionándolo con nuevas composiciones, entremezclando el recorrido hasta el punto de perder el referente de la supuesta *editio princeps* «oral» o escrita si es que alguna vez la hubo... creándose así el concepto de Romancero de Tradición Oral Moderna.

Lo cierto es que el Romancero es el único referente escrito–oral que hasta el año 2000 gozaba de cierta vigencia en la memoria del pueblo (claro está, en personas que habían conocido un mundo anterior a la guerra civil española). Con la pérdida de estas generaciones, al Romancero le quedan pocas gotas de oralidad a menos que se realicen vastas compilaciones literarias sobre el género... al menos aquí en la región de Murcia.

Sea como fuere, el Romancero se ha nutrido de numerosas fuentes a lo largo de su procelosa historia en el estadio sincrónico y diacrónico: existen romances cantados por diversas tonadas, desde tercios monótonos añejos a pasodobles, tangos, jotas, malagueñas, fox-trot... y desde el punto de vista literario, aun manteniendo su forma octosilábica con las largas tiradas de versos, la presencia de estribillo es o ha sido cada vez más habitual en el romancero más cercano a nuestros días, emparentándolo con la canción ligera o el género musical castizo de la Copla.

Esos Romances cantados por «Juglares», Ciegos o supervivientes de la vida a través de la palabra en cada época... con el paso del tiempo, fueron afianzándose en el papel, gracias al milagro de la imprenta, y a medida que se popularizó su venta, dicho sea de paso, en un papel cada vez de peor calidad... a través de pliegos encordados, colgados en cordeles de baratillos, covachas o mercadillos callejeros, se les fue denominando Pliegos de Cordel o Romances de Ciego por ser estas figuras los que los difundían junto a otros formatos literarios como oraciones, rezos o chascarrillos diversos (recordemos la figura del ciego en el Lazarillo de Tormes). Sea como fuere, el formato en el que estaba escrito el Romance acabó definiendo al conjunto, esto es, al formato en el que estaba inserta la historia o composición, tuviere el contenido literario que tuviere.

De esta forma, en muchas hojas o pliegos antiguos, encontramos contenidos diversos y variopintos, además de romances, entendido estos como historias con largas tiradas en verso octosílabo y una extensión indeterminada en proporción al pliego. Así, en nuestro archivo personal, tras una larga investigación sobre el Romancero Murciano de Tradición Oral durante varios años, pudimos archivar y catalogar numerosos pliegos no solo con muestras del romancero sino también con otros géneros, tal y como nos muestra esta nota a pie de página en el siguiente pliego, refiriéndose a una imprenta: «En el mismo se halla un surtido de trovos, relaciones, romances, canciones, historias, aleluyas, soldados, una buena colección de sainetes y diferentes libritos chistosos»⁸⁴.

Y es aquí donde queríamos llegar. Resulta que el mundo del Romance, entendido como el mundo de la impresión de los Pliegos de Cordel, utilizaba los vocablos: *Trovo*, *Trobo*, *Trovos*, *Trobos*, tanto para referirse al hecho de versificar con unos patrones poéticos distintos al Romance como subgénero literario, como al hecho de Glosar una Cuarteta, una Redondilla o una Copla con la denominación

⁸⁴ «Trovos nuevos para cantarse con guitarra. El Tres y el Cuatro», Reus, Librería de Vidal, arrabal alto de Jesús, núm. 5, s. a. (sin autoría).

de Trovo. Con lo cual, el mundo del Trovo en la región de Murcia, y en particular en la Comarca de Cartagena y La Unión no pudo inventar nada, puesto que las disciplinas poéticas usadas en el repentismo eran perfectamente conocidas ya por la población hispana que consumía esa literatura de Cordel.

De esta forma, nos encontramos muchísimos Pliegos con Coplas consonantadas o asonantadas glosadas en Coplas, en Cuartetas y Quintillas (tanto en rima Alterna como en Redondilla); y Cuartetas y Redondillas, en consonante y en asonante, glosadas en Coplas, Cuartetas o Quintillas (en rima Alterna o en Redondilla). E igualmente vamos a encontrarnos Coplas, Cuartetas y Redondillas, en consonante, glosadas en décimas... De la misma forma, vamos a encontrarnos Pliegos con sucesiones de Coplas contando una historia, o historias en versos relatadas en Cuartetas, Redondillas, Quintillas e incluso Coplas de Aurora⁸⁵. Todo estaba ya inventado en el mundo del Pliego, con lo cual, el hecho de atribuir la gestación de este o aquel patrón trovero a conocidos troveros de nuestra historia, no conduce sino al desvío, consciente o inconsciente, de nuestra historia literaria.

Al respecto, Caro Baroja nos muestra cómo el pliego de cordel, en el fondo, se alza como una producción literaria variopinta, no solo acotada al género del romance literario, sino como un género impreso muy popular gracias a los gustos imperantes de una demanda que asistía a su difusión, en verso y prosa, promoviendo temáticas dispares: crímenes, renegados, bandoleros, asuntos novelescos amorosos en su amplio espectro, históricos, prodigios y milagros, religiosos... sin olvidar un nutrido abanico a géneros líricos.

Centrándonos en nuestro recorrido, queremos mostrar varios «romances» o pliegos de cordel donde, curiosamente, solo aparecen estrofas o patrones poéticos que luego hará suyos el Trovo de nuestra tierra, en mayor o menor medida. Las conclusiones, al final, aparecerán solas.

a) Título: «Trobos Nuevos y Divertidos de España», s. f., s. l⁸⁶.

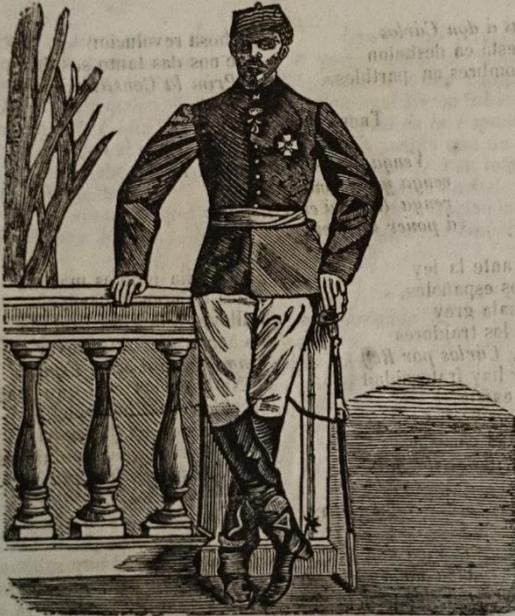
Disposición estrófica: Copla (en consonante) glosada en Quintillas (en rima alterna).

Como observación, hemos de subrayar la presencia del vocablo «Trobo» con «b». Además, al conjunto o composición completa de la Copla glosada se le

⁸⁵ Por poner un ejemplo, citamos la grabación realizada por el antropólogo Alan Lomax en Alhama de Murcia, en 1952, donde graba a dos hermanos apodados «los ciegos», uno de los romances referidos por estos está dedicado a la Virgen de los Dolores, romance formado por una sucesión de Coplas de Aurora. Trabajo realizado por Emilio del Carmelo TOMÁS LOBA para el Centro Alan Lomax (The Association for Cultural Equity) del Hunter College de Nueva York. Para Copla de Aurora, véase TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo (2005), «Rasgos comunes de los Auroros en Murcia y el sur valenciano», en *Revista Valenciana de Folclore*, Grup Alacant. Associació d'estudis folclòrics nº 6, Alicante, páginas 245-298.

⁸⁶ S. f. = sin fecha. S. l. = Sin localización.

denomina «Trobo», tal y como algunos troveros antiguos y actuales de la comarca de Cartagena catalogan la Glosa del Trovo en Quintillas. En el resto de las caras del pliego, se alternan las Coplas en asonancia y consonancia para glosar. Hemos respetado la norma ortográfica de la época en todos los pliegos aquí reunidos, realizando para ello transcripciones fieles a la impresión:



TROBOS NUEVOS Y DIVERTIDOS
DE ESPAÑA.

TROBO PRIMERO.
*Unos quieren la república,
otros al Ton de Borbon
los carlistas á don Cárlos,
y Prim la Constitucion.*

Luego romperá la música
con una grande union
la algazara será la única,
para bailar el rigodon
unos quieren la república.
Parece no hay union
sino en el legitimista,

los demás sin ton ni son
quieren la federalista
y otros al Ton de Borbon.
Los pagos van á aumentarlos
con mucha facilidad,
y es preciso el pagarlos,
por esto claman sin cesar

TROBO PRIMERO

*Unos quieren la república
otros al Ton de Borbon
los carlistas á don Cárlos,
y Prim la Constitucion.*

Luego romperá la música
con una grande unión
la algazara será la única
para bailar el rigodón
unos quieren la república.

Parece que no hay unión
sino en el legitimista,
los demás sin ton ni son
quieren la federalista
y otros al Ton de Borbon.

Los pagos van á aumentarlos
con mucha felicidad
y es preciso el pagarlos
por esto claman sin cesar
los carlistas á don Cárlos.

España está en desunion
todos los hombres en partidos,
dichosa revolucion
que nos das tanto suspiro
y Prim la Constitucion.

b) Título: «Juan Portela. Relación puesta en trovos de los asesinatos y robos que cometió en las inmediaciones de Córdoba», s. f.

Impresión: Imprenta Hospital, 19 «El Abanico»⁸⁷.

Disposición Estrófica: Cuarteta (en asonante) glosada en Quintillas (en asonante).

*Escuchen señores míos,
les diré de Juan Portela,
el ladrón más afamado
que en la gran Sierra-Morena.*

De mis padres fuí querido,
todos los gustos me daban,
más de verme yo perdido
una mujer fué la causa;
escuchen señores míos

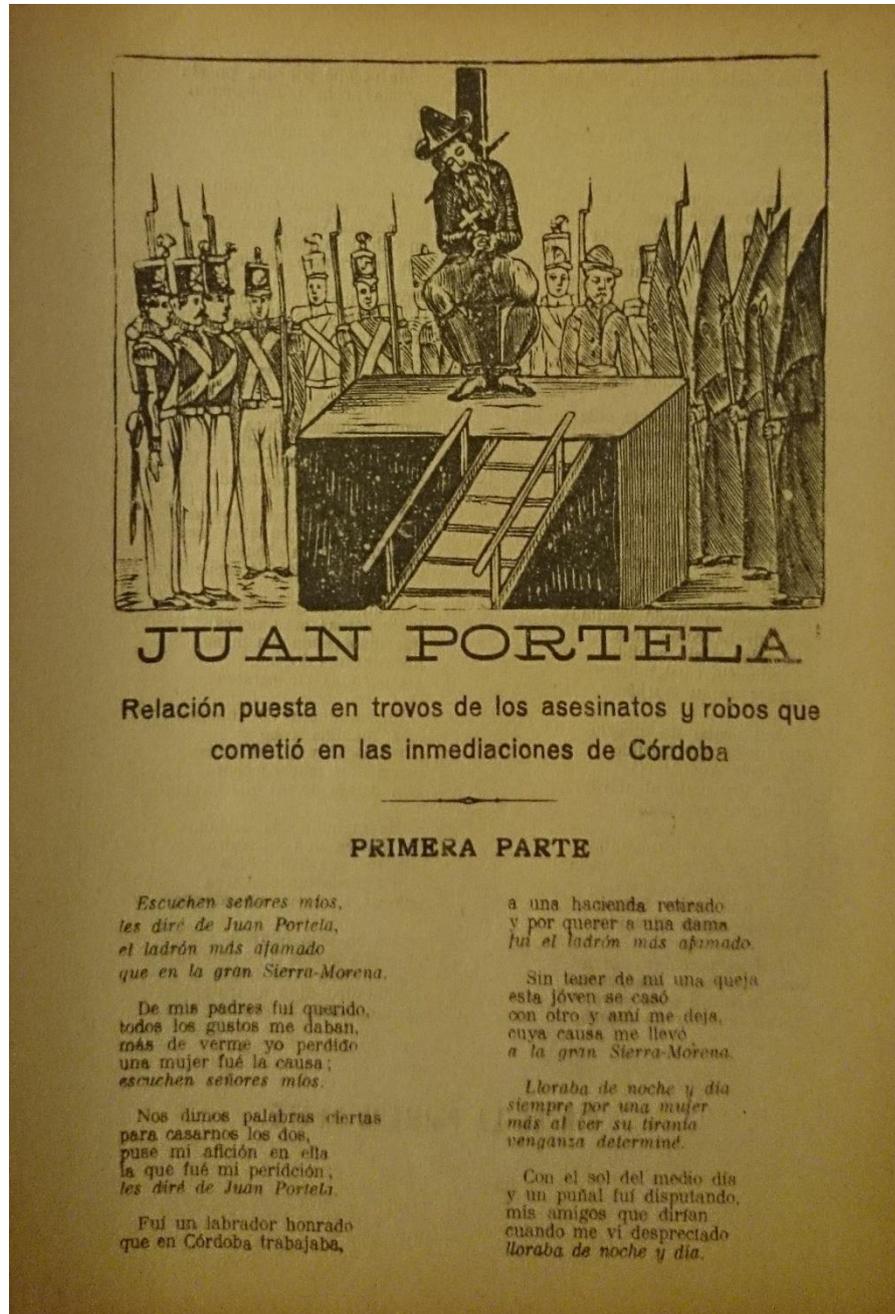
Nos dimos palabras ciertas
para casarnos los dos,
puse mi afición en ella
la que fue mi perdición,
les diré de Juan Portela.

Fui un labrador honrado
que en Córdoba trabajaba,
a una hacienda retirado
y por querer a una dama
fui el ladrón más afamado.

Sin tener de mí una queja
esta joven se casó
con otro y a mí me deja,

⁸⁷ La Imprenta «El Abanico», situada en la calle Hopistal, número 19, en Barcelona, pertenecía a Luis Raynand, sucesor de la Viuda de A. Llorens.

cuya causa me llevó
a la gran Sierra-Morena.

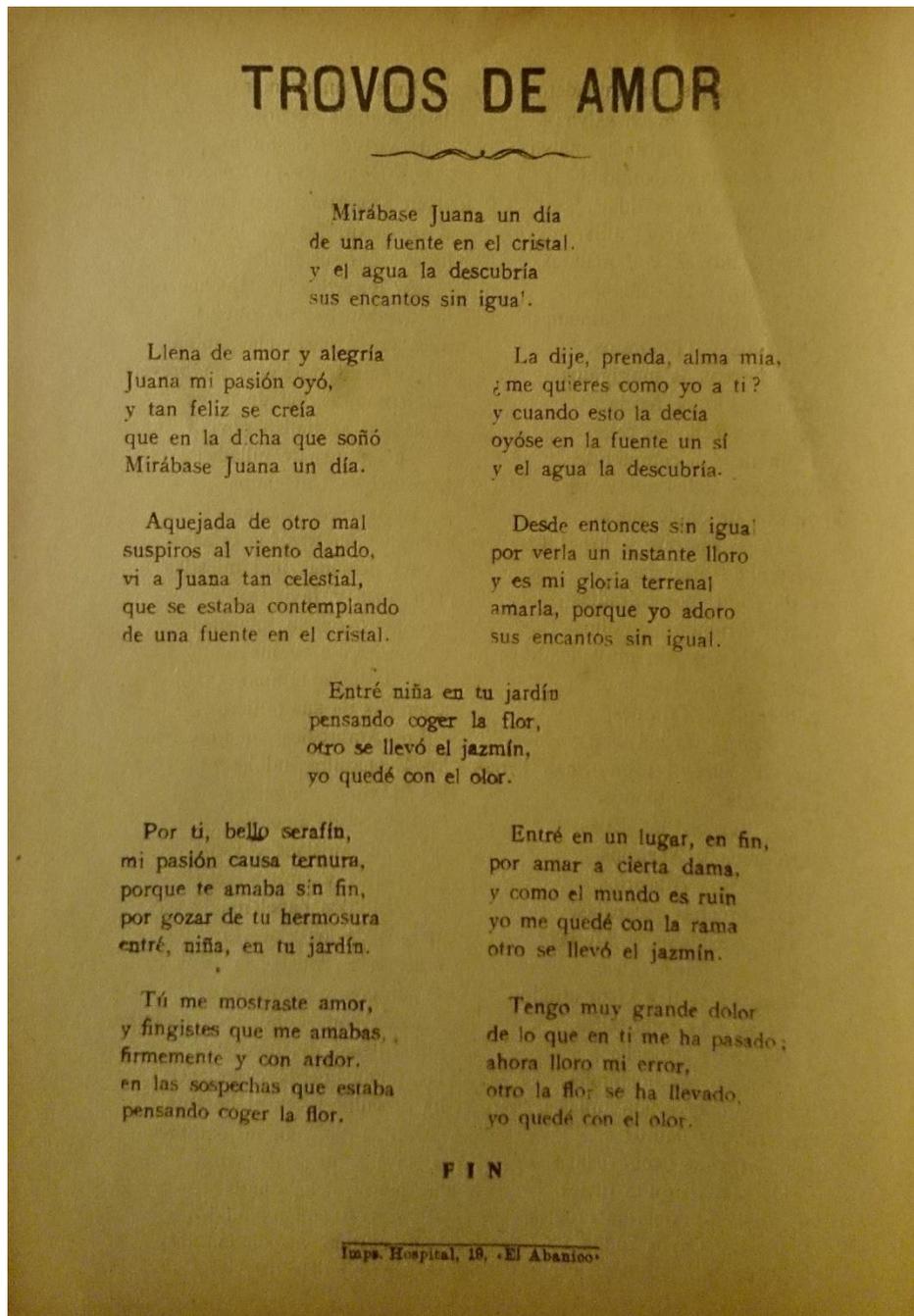


c) Título: Trovos de Amor.

Observaciones: A continuación, esta cara de pliego que mostramos es la cuarta en su respectiva publicación, situada al final del mismo, formando parte de un romance o pliego cuya historia principal dice así: «Las faltas de los hombres.

Sacadas a relucir por un congreso de mujeres de experiencia, a fin de que las muchachas casaderas sepan de qué defectos adolecen y cómo se han de conducir con ellos. Van al fin unos trovos de amor», s. f., s. l.

Disposición estrófica: Cuarteta (en consonante) glosada en Quintillas (en consonante). Obsérvese el uso del laísmo:



Mirábase Juana un día
de una fuente en el cristal
y el agua la descubría
sus encantos sin igual.

Llena de amor y alegría
Juana mi pasión oyó,
y tan feliz se creía
que en la dicha que soñó
mirábase Juana un día.

Aquejada de otro mal
suspiros al viento dando,
vi a Juana tan celestial,
que se estaba contemplando
de una fuente en el cristal

La dije, prenda, alma mía,
¿me quieres como yo a ti?
y cuando esto la decía
oyóse en la fuente un sí
y el agua la descubría

Desde entonces sin igual
por verla un instante lloro
y es mi gloria terrenal
amarla, porque yo adoro
sus encantos sin igual

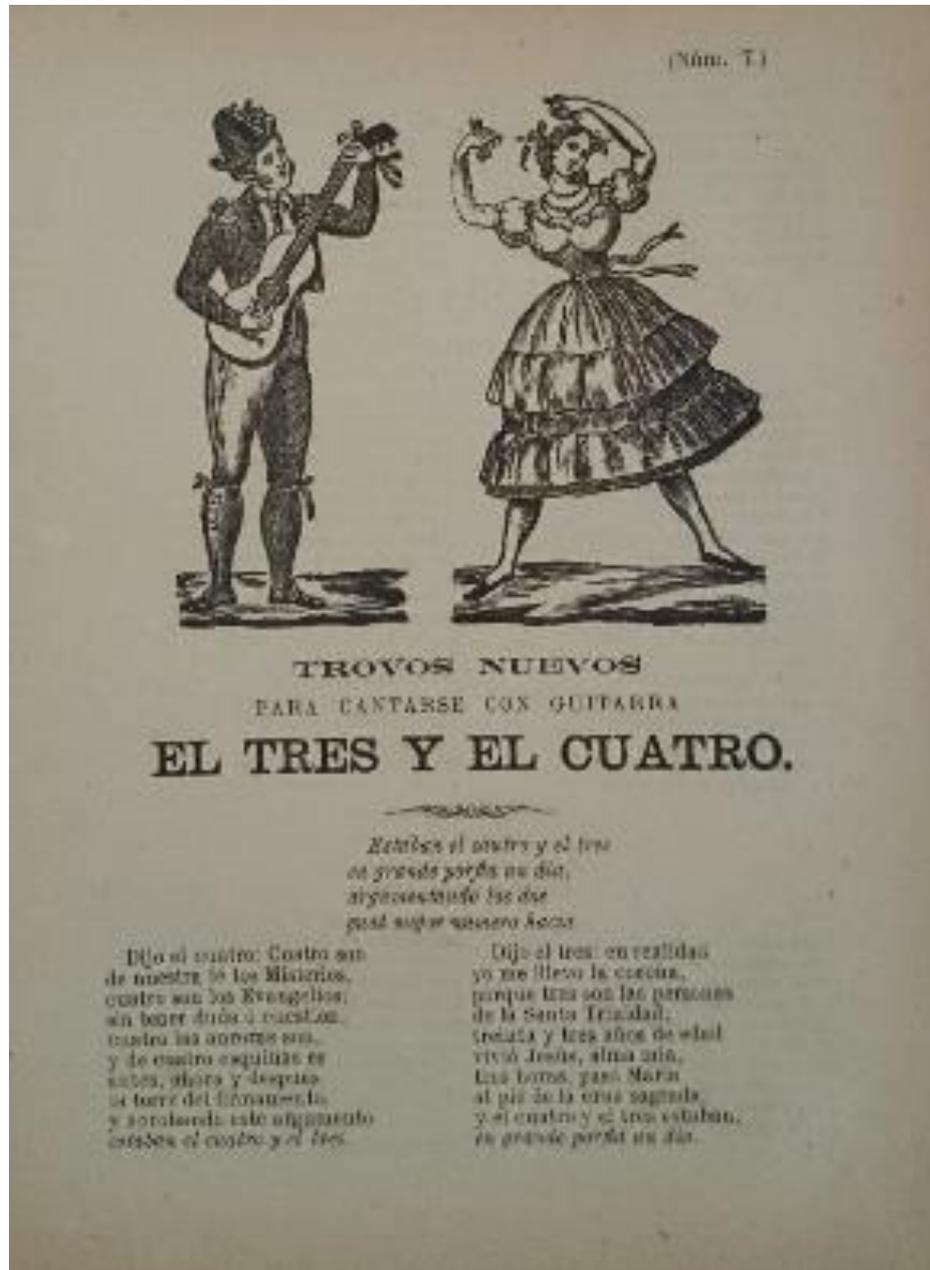
d) Título: «Trovos nuevos para cantarse con guitarra. El Tres y el Cuatro»,
s. f.

Localización e impresión: Reus (Tarragona), Librería de Vidal, arrabal alto

de Jesús, núm. 5.

Disposición estrófica: Copla (en consonancia) glosada en décimas.

Observaciones: Destaca aquí la temática religiosa como pretexto comparativo para dirimir la contienda:



*Estaban el cuatro y el tres
en grande porfia un día,
argumentando los dos
cual mejor número hacia.*

Dijo el cuatro: Cuatro son
de nuestra fé los Misterios,
cuatro son los Evangelios;
sin tener duda ó cuestion;
cuatro las auroras son,
y de cuatro esquinas es
antes, ahora y despues
la torre del firmamento,
y aprobando este argumento
estaban el cuatro y el tres

Cuatro son los elementos
y los sentidos son cuatro,
cuatro son sin aparato
las partes del mundo entero;
cuatro con Maria fueron
los asistentes de Dios,
que son José y Nícodemos
el Centurion y san Juan;
al pié de la cruz están
argumentando los dos.

Dijo el tres: en realidad
yo me llevo la corona,
porque tres son las personas
de la Santa Trinidad;
treinta y tres años de edad
vivió Jesús, alma mía,
tres horas, pasó Maria
al pié de la cruz sagrada
y el cuatro y el tres estaban,

en grande porfia un dia

Tres veces cayó Jesús
Siendo tan manso cordero,
Cargado con el madero
tan pesado de la cruz;
á las tres subió á la luz,
murió asi que acabó el dia,
y probando esta porfia
salió con victoria el tres
porque el argumento es
cual mejor número hacia.

e) Título: «Atrocidades de Margarita Cisneros. Relación puesta en décimas glosadas de lo que cometió esta joven natural de Tamarite, reino de Aragón, el año 1852; por haberla obligado sus padres á un casamiento forzoso en la ciudad de Lérida».

Impresión: Imprenta Hospital, 19 «El Abanico» (Barcelona).

Disposición estrófica: Redondilla (en asonante) glosada en Décimas (en asonante):

*Nadie se duela de mí
que á mi marido he matado,
y por atrevida mano
merezco garrote vil.*

De las mujeres casadas
queridas de sus maridos,
de esas muchas, una he sido,
pues jamás me faltó nada,
dinero, joyas y galas;
y mi pensamiento vil
me dispuso á una acción ruin

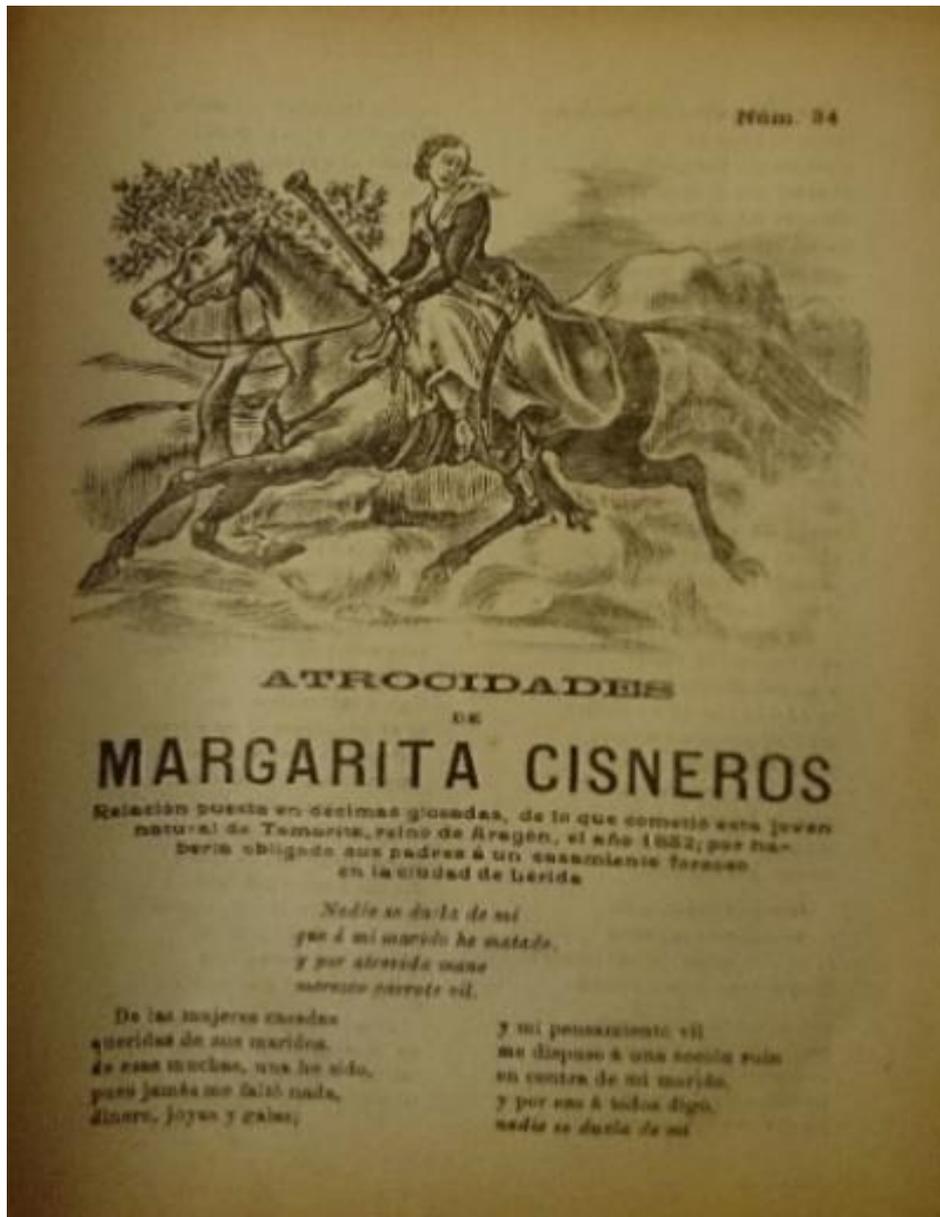
en contra de mi marido,
y por eso á todos digo,
nadie se duela de mí.

Por más gustos que me daba,
jamás le tomé cariño,
pues nunca fué gusto mío
el estar con él casada;
siempre mi memoria estaba
en un labrador honrado
que mi padre ha despreciado;
y mi pensamiento atroz
cometí tan gran error
que á mi marido he matado.

De la noche son las nueve
cuando mi marido va,
dice, me quiero acostar,
en esto mi amante viene
á ayudarme no se atreve,
después que ya preparado
tengo un puñal afilado:
viendo un amante tan frio
le mato con mi marido,
y por mi atrevida mano

En aquella misma noche
con ropa de mi marido
y un caballo me he salido
de Lérida tras de un coche:
me dirijo para un monte,
y á dos lanceros que ví

luego la muerte les dí;
 mi vida he aborrecido
 tan solo por mi marido
merezo garrote vil



f) Título: «Décimas compuestas por un reo estando en capilla en la ciudad de Sevilla llamado Vicente Pérez, corneta de La Habana», s. f.

Impresión: Imprenta Hospital, 19 «El Abanico» (Barcelona).

Disposición estrófica: Redondilla (en consonante) glosada en Décimas.

Observaciones: Este mismo pliego recoge otros títulos: «Otras décimas sin glosar», en la tercera cara del pliego, y en la cuarta cara, con el título de «Suplicio del Corneta Pérez», una décima a modo de última voluntad ante un pelotón de fusilamiento, en un último intento por preservar la vida del fatídico destino:

En amarga oscuridad

Lloro un bien que no poseo

Que sin libertad me veo

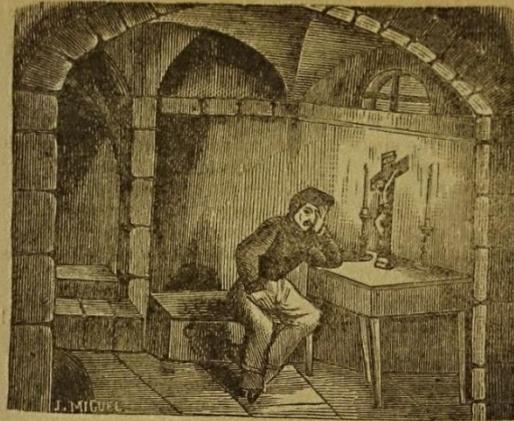
En lo mejor de mi edad.

Apenas sala la aurora
cuando alegre la mañana
consuela de buena gana
á quien tan triste la llora;
yo os suplico ¡oh gran señora!
solo por ver claridad,
que en triste infelicidad
contemplo la dicha agena,
yo solo lloro la pena
en amarga oscuridad

Apenas nace la rosa
repartiendo sus olores
aunque cercada de flores
ella es la más olorosa;
como se ve tan hermosa
yo tan solo no la veo,
porque soy aquel trofeo
donde reinan los pesares,
hechos mis ojos dos mares
lloro un bien que no poseo

Nace también el clavel
oloroso en abundancia,
y por su mucha fragancia,
lo cortan si está en su ser;
pero tiene aquel placer
de rematar con su empleo;
mas yo con mi buen deseo
de dejar en pié la mata,
lloro aquí mi suerte ingrata
que sin libertad me veo

Nace el ave en la montaña
y en la campiña florida,
como se ve divertida
solo el cazador la engaña;
gozando de la campaña
con su amante sin cesar,
goza de su libertad
cantando alegre y festivo;
solo yo soy el cautivo
en lo mejor de mi edad.



DÉCIMAS

compuestas por un reo estando en capilla en la ciudad de Sevilla
llamado Vicente Pérez, corneta de la Habana

*En amarga oscuridad
lloro un bien que no poseo,
que sin libertad me veo
en lo mejor de mi edad.*

Apenas sale la aurora
cuando alegre la mañana
consuela de buena gana
á quien tan triste la llora;
yo os suplico ¡oh gran señora!
solo por ver claridad,
que en triste infelicidad
contemplo la dicha agena,
yo solo lloro la pena
en amarga oscuridad.

Apenas nace la rosa
repartiendo sus olores
aunque cercada de flores
ella es la más olorosa;
como se ve tan hermosa
yo tan solo no la veo,
porque soy aquel trofeo
donde reinan los pesares,

hechos mis ojos dos mares
lloro un bien que no poseo.

Nace también el clavel
oloroso en abundancia,
y por su mucha fragancia,
lo cortan si está en su ser;
pero tiene aquel placer
de rematar con su empleo;
mas yo con mi buen deseo
de dejar en pié la mata,
lloro aquí mi suerte ingrata
que sin libertad me veo.

Nace el ave en la montaña
y en la campiña florida,
como se ve divertida
solo el cazador la engaña;
gozando de la campaña
con su amante sin cesar,
goza de su libertad
cantando alegre y festivo;
solo yo soy el cautivo
en lo mejor de mi edad

g) Título: «Cuarteta del P. Fray Diego José de Cádiz, aconsejando á todos pusiesen en las puertas de sus habitaciones con el motivo de la epidemia que se padecía entonces en los pueblos de Andalucía».

Impresión: Imprenta de José Serrar, Trompetas de Jaime 1º, nº 2 (Barcelona).

Año: 1865.

Observaciones: Pliego con atribución de autoría y fecha, donde una Copla es glosada en Décimas:

CUARTETA
 DIGNO JOSÉ DE CADIZ,
 FUNDADA EN LAS PUERTAS DE SU
 LA EPIDEMIA QUE SE FA-
 FEBRERO DE



DEL 7 FEBR
 AGONIZANDO A TODOS
 BASTANTE CON EL MUNDO DE
 NUESTRO TIEMPO EN LAS
 ANIMAS.

**A PLACA SEÑOR TU RENO,
 TU JUSTICIA Y TU RIGOR,
 DEACI: JESUS DE MI VIDA,
 MISERICORDIA SEÑOR**

Vanidad, deshonra,
 lego, rebeldía, codicia,
 tanta impiedad y malicia,
 tanta infiel prostitución:
 ver la santa Religión
 de la raíz ser despoja,
 y de Dios ya sin auxilio
 adorar de la bondad;
 de tan extrema maldad
 aplaza Señor tu auxio.

Burla el hombre a lo vez santo
 que se confía lo adverte,
 ni aun el rigor de la muerte
 lo alija en miseria tanta.
 Pena y guerra se quebranta,
 su sacrificio faltar;
 absuelto es el error
 darme en vicio desahogado,
 sin dula que ya ha absuelto
 la justicia y se rigor.

Non aunque justa es verdad
 para Señor, la venganza
 no curaron se esperaron
 en tu infinita bondad:
 con la clemencia



en alientos tan errada,
 tanta pena es merecida
 de la ingrata criatura,
 mas sea gloria de la hechura,
 dulas Jesús de mi vida,
 desatadas las inhumanas
 por el rayo de la guerra
 pluma engoda la tierra
 con sangre de sus hermanos:
 en sus fratricidas manos
 la peste encuenra el faltar;
 también del cielo el rigor
 les arrebatada el sustento
 en tan acerbo tormento,
 misericordia Señor.

Misericordia te piden,
 aunque indignos de perdón
 aquellas, Señor, por quienes
 sufriste muerte y pasión:
 te absolvamos como ingratos,
 mas de tan culpable error,
 aplaza Señor tu auxio,
 se justicia y se rigor,
 dulas Jesús de mi vida,
 misericordia Señor.

Se reza el Padre nuestro, Ave María y un Credo.

En Madrid, a diez y seis de Febrero de mil ochocientos treinta y tres años, en la imprenta de don Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número de casa veintidós, por el autor de esta obra, don Juan de la Cruz, y por el impresor, don Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número de casa veintidós.

En Cádiz, a diez y seis de Febrero de mil ochocientos treinta y tres años, en la imprenta de don Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número de casa veintidós, por el autor de esta obra, don Juan de la Cruz, y por el impresor, don Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número de casa veintidós.

Imp. de don Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número de casa veintidós.

**APLACA SEÑOR TU ENOJO
TU JUSTICIA Y TU RIGOR,
DULCE JESUS DE MI VIDA,
MISERICORDIA SEÑOR.**

Vanidad, disolucion,
lujo, soberbia, codicia
tanta torpeza y malicia,
tanta infiel prostitución:
ver la santa Religion
de la culpa ser despojo,
y de Dios ya sin sonrojo
abusar de la bondad;
de tan extrema maldad
aplaca Señor tu enojo.

Sordo el hombre á la voz santa
que su castigo le advierte,
ni aun el rigor de la muerte
le aflige en miseria tanta.
Peste y guerra no quebranta,
su sacrílego furor;
obcecado en el error
duerme en vicios descuidado,
sin duda que ya ha olvidado
tu justicia y tu rigor.

Mas aunque justa en verdad
miro, Señor, tu venganza
mi corazon se esperanza
en tu infinita bondad:

cese la calamidad
en aflicción tan crecida,
tanta pena es merecida
de la ingrata criatura,
mas ten piedad de la hechura,
dulce Jesus de mi vida.

Devorados los humanos
por el rayo de la guerra
pisan regada la tierra
con sangre de sus hermanos:
en sus fratricidas manos
la peste encona el furor;
tambien del cielo el rigor
les arrebató el sustento:
en tan acerbo tormento
misericordia Señor.

Conclusiones

El Trovo entendido no como una tradición que vendría a asentarse en el sureste español nuestro, sino como una práctica literaria a través de la lectura y la hipotética memorística colectiva de las historias recitadas mediante los pliegos de cordel, o romances (desplazamiento semántico producido por una sinécdoque), es un fenómeno que ya era conocida en las Españas, a un lado y a otro del Atlántico.

Dentro de la gama que proporcionaba el Pliego de Cordel o Romance, era conocido el uso de conceptos tales como la Glosa, la Quintilla, la Décima, con el uso de Coplas, Redondillas o Cuartetas, asonantadas o consonantadas... de lo contrario no se hubieran publicado nunca.

Por lo tanto, el Trovo, como composición estrófica, que repetimos, preferimos denominarla Glosa, no surgió como consecuencia de un efecto espontáneo o metódico por estos lares troveros del sureste, sino que dicha Glosa, en sus diferentes formaciones, o el Trovo si queremos, responde a un efecto *paraliterario* y como tal, este ya se había encargado de difundir y divulgar estos patrones poéticos a través de los Pliegos de Cordel por toda la geografía nacional. Por lo tanto, no ha lugar atribuciones históricas a ningún insigne trovero ya que el legado en sí que dejaron estos repentistas nuestros para la posteridad radica en la propia exis-

tencia de estos poetas populares, cuya herencia poética, a pesar de ser poesía efímera en muchos casos, y su proyección a generaciones venideras, es mucho más importante que atribuciones infundadas.

Terminando este recorrido, la pregunta final que podemos establecer es la siguiente: ¿En qué momento de la embriada protohistoria trovera podemos situar el inicio de estos papeles como referente de un arte efímero que acabará llamándose Trovo?

BIBLIOGRAFÍA

Caro Baroja, Julio (1980): *Romances de ciego*. Edición, recopilación y estudio. Madrid: Taurus.

Caro Baroja, Julio (1990): *Ensayo sobre la Literatura de Cordel*. Madrid: Istmo,.

Bonmatí Limorte, Casimiro (1988): «Los Trovos». *Narría. Estudios de artes y costumbres populares*, Museo de Artes y Tradiciones Populares, Universidad Autónoma de Madrid, nº 49-50 (ejemplar dedicado a Murcia), páginas 39-45.

Flores Arroyuelo, Francisco J. (1994). «El Trovo. Cantar popular», en AA.VV.: *Fiestas de Murcia*. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, páginas 213-229.

Fusillo, Maximo (1996): «Il romanzo antico come paraletteratura? Il topos del racconto di ricapitolazione», en Pecere, O. - Stramglia, A. (eds.): *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino*. Università degli Studi di Cassino.

Pérez Gómez, Antonio (1954-1970): *Literatura Murciana de Cordel*. Compilación de las publicaciones realizadas por el bibliófilo murciano en la revista *Monteagudo* de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.

Luna Samperio, Manuel (dir. y recop., 1980): *Cuadrillas de Hermandades. Folklore de la Región de Murcia*, vol. 3. Diputación Provincial de Murcia: Centro Regional de Teatro, Música y Folklore.

Luna Samperio, Manuel (1989): «Sistemas y tipos de Cofradías: Cuadrillas y Hermandades de Ánimas en Murcia, Albacete y Andalucía Oriental», en Luna Samperio, Manuel (coord. y prólogo): *Grupos para el ritual festivo*. Editora Regional de Murcia - Consejería de Cultura, Educación y Turismo CARM, páginas 185-210.

Roca Martínez, Ángel (2002): *El Trovo (1865-2002)*. Murcia: Editorial KR, 3ª edición.

Sánchez Conesa, José, y Tomás Loba, Emilio del Carmelo (2022, dir.): *II Congreso Internacional del Trovo en Cartagena*. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena, Asociación Trovera José María Marín.

Tomás Loba, Emilio del Carmelo (2002): «El romancero murciano de tradición oral:

consideraciones y reflexiones en torno a un mundo de creatividad y pervivencia», en Luna Samperio, Manuel (coord.): *Seminario sobre folklore y etnografía*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia – Cajamurcia - Festival Internacional de Folklore en el Mediterráneo - Museo de la Ciudad, páginas 6-28.

Tomás Loba, Emilio del Carmelo (2007): «Breves anotaciones en torno al mundo de la repentización. El Trovo y el lenguaje literario: variaciones sobre un mismo tema (I)». *Cartaphilus, Revista de Investigación y Crítica Estética*, volumen 2, páginas 164-174.

Tomás Loba, Emilio del Carmelo (2009): *Apuntes sobre Literatura Tradicional Murciana*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.

Tomás Loba, Emilio del Carmelo (2018): *Introducción a la Poesía Popular Repentizada o Trovo en el Sureste Español*. Murcia: Hermandad Ntra. Sra. del Rosario.

Tomás Loba, Emilio del Carmelo; y Tomás Loba, José Néstor (2012): «La realidad musical en el antiguo Reino de Murcia. Aspectos sobre las melodías tradicionales. Argumentos y reflexiones en torno a su música e historia», en Gris Martínez, Joaquín - Luján Ortega, María - García Martínez, Tomás - García Fernández, Domingo (coords.): *Carreras y Bailes de Ánimas*. Murcia: Hermandad «Nuestra Señora del Rosario» de Santa Cruz.